

**BIBLIOTECA**

**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

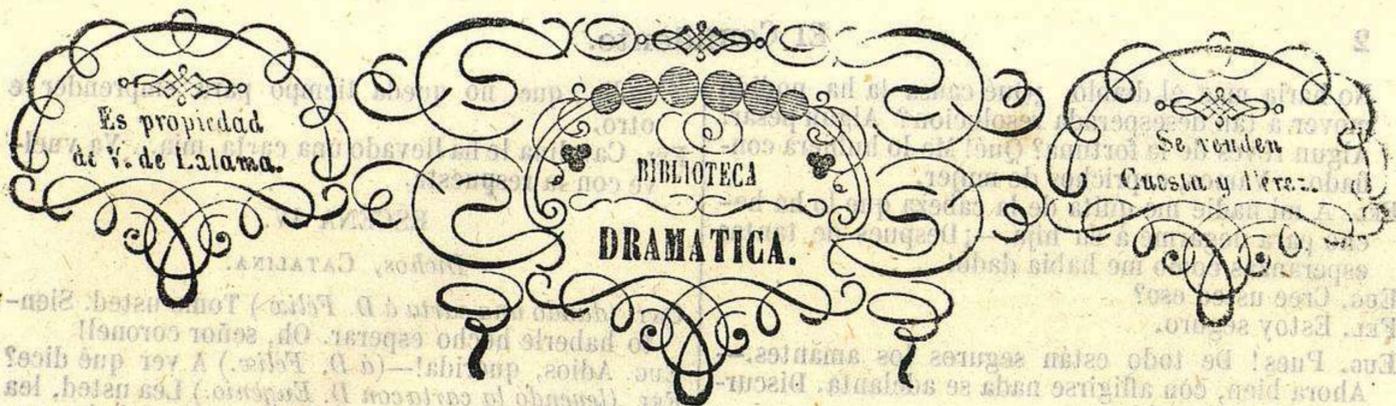
**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**







## EL CONFIDENTE.

Comedia en un acto, arreglada del francés por Don Manuel Breton de los Herreros, representada con aplauso en el teatro de la Cruz, el 30 de mayo 1831.

### PERSONAS.

DOÑA TERESA, viuda. . . . . Doña Antera Baus.  
 CATALINA, . . . . . Doña Dolores Pinto.  
 D. EUGENIO, coronel retirado D. José García Luna.  
 D. FÉLIX. . . . . D. Pedro Mate.

### ACTORES.

La escena pasa en una casa de campo de doña Teresa, cerca de Toledo.

### ACTO UNICO.

El teatro representa un salon sencillamente amueblado, pero con gusto. Puerta en el fondo, otra á la derecha, que guia á la habitacion de doña teresa; al mismo lado mesa con escribanía y un pequeño tocador sobre ella. A la izquierda un gran espejo de cuerpo entero, detrás del cual se ha de esconder un hombre.

### ESCENA PRIMERA.

DON FÉLIX, CATALINA, vienen por el fondo.

CAT. Sí, señor. Aller llegó doña Teresa.

FEL. Sola con su hija?

CAT. Y sin mas criados que el aya de la señorita.

FEL. Es posible? Una viuda jóven, amable, amiga del gran mundo, dejar repentinamente la corte, y en el corazon del invierno, para venir á sepultarse en este desierto!

CAT. Si se hubiera ido siquiera á Toledo, una vez que está á dos leguas de esta quinta, ya era otra cosa. Bonito está ahora el campo!

FEL. Á dónde ha ido?

CAT. Está en su cuarto. Ha dado en no salir apenas de él: y qué mal humor tiene!

FEL. Y ha dicho que no quiere recibir á nadie?

CAT. A nadie. — Ah, y habeis de saber que yo he ascendido. De jardinera he pasado á camarera suya.

FEL. Y su hija, mi querida Eugenia?

CAT. La señorita? Caramba! No creo que le ha hecho mucha gracia el dejar á Madrid en la estacion de los placeres, de los bailes. . . Pero es dócil, y su madre la quiere tanto, que á su lado en todas partes está contenta.

FEL. No podré yo hablarla?

CAT. Usted, señor don Félix? No por cierto. Arriba está en su cuarto dibujando, y no bajará hasta que la llamen para comer.

FEL. Yo no puedo permanecer en esta incertidumbre. ¡Desaparecer tan bruscamente cuando ya estaba casi acordado mi matrimonio! Es preciso que me explique este mistero. ¿Puedes siquiera entregar esta carta á doña Teresa?

CAT. Con mucho gusto. Venga: voy á dársela al momento.

FEL. Cuenta con mi gratitud. — Oyes? Pintala mi impaciencia, mi agitacion. Dile que mi suerte depende de su respuesta.

CAT. No hay que desanimarse! Vuelvo corriendo. (váse al cuarto de doña Teresa.)

### ESCENA II.

DON FÉLIX.

Si á lo menos estuviera aqui don Eugenio para dirigirme, aconsejarme. . . Es tan buen sugeto! Amigo íntimo de doña Teresa, padrino de mi amada. . . Siempre me ha protegido, y creo. . . Calla! ¿No es su voz la que oigo? Si! No hay duda.

### ESCENA III.

DON FÉLIX, DON EUGENIO.

EUG. (á la puerta.) Te digo que no. Esa orden no puede entenderse para conmigo. Si está de mal humor, no importa. Ya estoy acostumbrado á sufrir sus rabietas.

FEL. Coronel! Usted tambien por aqui?

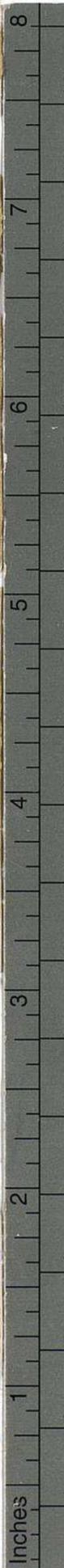
EUG. Oh! El insigne Felix! Ya me lo figuraba yo.

FEL. Vendrá usted, sin duda, llamado por doña Teresa?

EUG. No, querido. Ayer me presenté en su casa segun costumbre. Me informan de su partida repentina; y como hace tantos años que tengo la debilidad de no poder pasar un dia sin verla, he tomado la posta esta madrugada, y aqui me tienes. Pero el novio de Eugenia, no ignorará los designios de su madre. Qué significa esto?

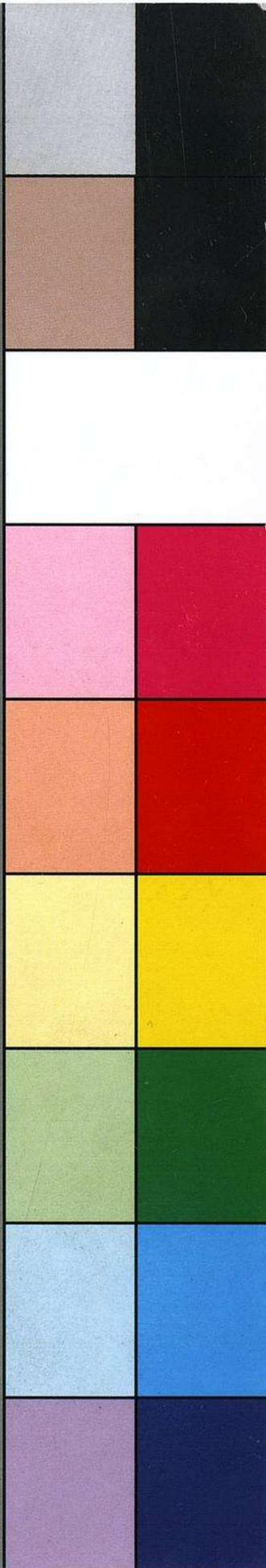
FEL. Yo iba á preguntárselo á usted. Nuestra aventura es idéntica. Hace poco que llegué, y lo único que he averiguado, es que doña Teresa no quiere recibir á nadie.

EUG. Venirse al campo en el mes de diciembre y sola!



Colour Chart #13

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black



No haría mas el diablo. ¿Qué causa la ha podido mover á tan desesperada resolución? Algun pesar? Algun revés de la fortuna? Qué! Me lo hubiera confiado... Vamos, caprichos de mujer.

FEL. A mí nadie me quita de la cabeza que lo ha hecho para negarme á su hija.—¡Después de tantas esperanzas como me habia dado!...

EUG. Cree usted eso?

FEL. Estoy seguro.

EUG. Pues! De todo están seguros los amantes.—Ahora bien, con afligirse nada se adelanta. Discurramos á sangre fria.

FEL. Á sangre fria! ¡Bien se conoce que no está usted enamorado!

EUG. Que no estoy enamorado? ¿Cuánto tiempo hace que quiere usted á mi ahijada?

FEL. Seis meses.

EUG. Sí? Pues yo hace diez y seis años que bebo los vientos por su madre con una constancia heroica, digna de mejor suerte.

FEL. Diez y seis años!

EUG. Sí, señor. Entonces tenia quince doña Teresa. La amé mucho tiempo antes de su casamiento, y á no ser porque me cupo la suerte de embarcarme para América, me lisonjeo de que hubiera triunfado de mis numerosos rivales; pero su familia no quiso esperar á mi vuelta, que le parecia con fundamento dudosa ó cuando menos remota; y la forzó á casarse con don Pablo de Céspedes, mi camarada y amigo. Cuando supe tan fatal noticia, me faltó poco para levantarme la tapa de los sesos.

FEL. No hubiera yo dejado de hacerlo.

EUG. Pues yo... Yo no lo hice! Mi muerte hubiera emponzoñado su dicha. Un amante jamás debe preferir su propia satisfaccion á la del objeto amado.—Volví á España un año después. Bien habia jurado olvidarla; pero... ¡imposible! Derechito me fui á su casa. Ambos consortes me recibieron con los brazos abiertos como á su mejor amigo. Amigo!... Me fué preciso resignarme á serlo.

FEL. Admirable filosofia!

EUG. Nacé Eugénita. Me proponen ser su padrino; ¿y qué habia de hacer? Lo fui. Viéndola crecer después á mis ojos en virtud y en atractivos, decia yo para mí: ¡quién le hubiera dado algo mas que su nombre!

FEL. Y cuando enviudó doña Teresa...

EUG. Lloré la muerte de Pablo. Oh! Con todo mi corazón, eso sí; pero al fin, habia amado á su mujer de soltera y durante su matrimonio: ¿qué extraño es que la amase después? Cada vez me parecia mas linda, mas encantadora. Me consolaban la idea de que un dia pondria término feliz á mis veteranas esperanzas... y véame usted al cabo de diez y seis años de paciencia y de repulsas, adorándola como nunca, y siempre supernumerario!

FEL. Que le haga esperar á usted, que es su amante, en hora buena, ¿pero á mí, que soy el de su hija, por qué motivo? Vengo decidido á preguntárselo.

EUG. Preguntárselo? Fácil es; pero el caso es que ella lo confiese. Regla general: el arte de disimular y de fingir, nace con las mujeres. Es preciso principiar por conocerlas.

FEL. Yo he principiado por amarlas.

EUG. Yo tambien; pero es un error. El bello sexo tiene tanta influencia sobre nosotros, que para conocer bien á los hombres, conviene estudiar primero á las mujeres. Por desgracia es tan largo este es-

tudio, que no queda tiempo para emprender e otro.

FEL. Catalina le ha llevado una carta mia... Ya vuelve con la respuesta.

#### ESCENA IV.

Dichos, CATALINA.

CAT. (*dando una carta á D. Félix*) Tome usted. Siénto haberle hecho esperar. Oh, señor coronel!

EUG. Adios, querida!—(*á D. Félix.*) A ver qué dice?

FEL. (*leyendo la carta con D. Eugenio.*) Lea usted, lea usted.—A ver si decia yo bien?—«El no haber usted logrado todavía el empleo que espera, los pocos años de Eugenia, y otras razones que es inútil exponer...»

EUG. El empleo..., la edad..., poco importarian. «Otras razones que es inútil exponer...» Ahí está el busilis.—Otra regla general, amigo mio: en lo que callan las mujeres es donde se debe indagar lo que piensan.

FEL. Ah, señor don Eugenio! En usted solo fundo mi esperanza. Protéjame usted.

EUG. Buena necesidad tengo yo mismo de proteccion! No obstante, veremos. (*á D. Félix.*) Idos los dos. Quieto en el cuarto del arrendador hasta que yo le avise á usted.

CAT. Pobre jóven! Venir expresamente de Madrid para visitar á mi padre! (*vanse los dos.*)

#### ESCENA V.

DON EUGENIO.

La boda es conveniente. Don Félix tiene prendas nada comunes; yo me intereso por él, y... Aquí la tenemos! Ya empieza á palpitarme el corazón. Diez y seis años hace que me sucede otro tanto cuando la veo.

#### ESCENA VI.

DON EUGENIO, DOÑA TERESA.

TER. (Pobre muchacho! Se habrá ido desesperado.) Don Eugenio! Cómo es eso? ¿Ha venido usted en mi seguimiento?

EUG. Lo extraña usted? Ya veo que usted puede pasarse fácilmente sin mí; pero yo no tengo tanta fortaleza. Mil veces he probado á pasar un dia sin ver á usted. Partia por la mañana muy ufano de mi heroísmo, y á la tarde ya estaba de vuelta.

TER. Amigo mio, hágame usted el obsequio de suspender por hoy su ternura. Tengo un esplin..., un desaliento... Me parece que estoy mala.

EUG. A mí me parece que no.

TER. Cómo!

EUG. Cuando está usted mala, ó se le figura estarlo, me recibe con mas dulzura, con mas cariño; y hoy, segun el desabrimiento que me muestra, debe usted de gozar de la mas perfecta salud.

TER. Cuánto va á que me enfado con usted? Jesús qué hombre! A veces necesita una mas paciencia...

EUG. Oh! No hablemos de paciencia, señora. Harto he probado yo la mia. Con diez y seis años de servicio...

TER. (El pobre tiene razon. Cuando me recuerda sus malhadados diez y seis años, me desarma y no tengo valor para afligirle.) Vaya, qué tiene usted que decirme? Ya que no puedo verme libre de usted... Cuidado que es tiranía! Me tiene usted tan incomodada...

EUG. Qué! Nada de eso.—Y aun recibiria usted mi visita con mucho placer..., si no la desconcertase un poco.

TER. (Me conoce mejor que yo misma.)—¿Viene usted á preguntarme el motivo de mi viaje precipitado?

EUG. Yo? Me guardaria muy bien: usted no me lo ha de decir.

TER. Por qué no? Aquí me he venido fastidiada de Madrid hasta el alma. Ya me cansaban aquellas sociedades insípidas donde reina la indiferencia ó la falsedad.

EUG. Seamos francos: usted se ha propuesto deshacer á Félix, y esta es la verdadera causa de su fuga.

TER. Le ha visto usted?

EUG. Acaba de separarse de mí desolado, ciego de despecho.

TER. No estoy yo menos afligida que él...; pero la razon exige .. D. Félix solicitaba una plaza de oidor, que no la ha podido alcanzar; y usted, que es tan amigo de mi familia, y padrino de Eugenia, no podrá menos de confesar que no debo casarla con un hombre sin empleo.

EUG. ¿Conque solo el empleo...

TER. Oh! Si estuviera colocado, al instante...

EUG. No hay otro inconveniente? Diga usted la verdad.

TER. Se lo aseguro á usted. Él es muy buen muchacho, de una familia distinguida...

EUG. Pues bien, tranquilícese usted. Ya está empleado.

TER. Es cierto?

EUG. (sacando una carta.) Esta carta me lo anuncia. Yo me habia empeñado por él; pero mi objeto era que recibiese de usted misma la primera noticia.—Qué es eso? Qué tiene usted?

TER. Qué tengo? Y usted me lo pregunta? ¡Sorprenderme de ese modo! Qué proceder tan indigno! Estoy altamente enojada con usted.

EUG. Ahora sí que lo está usted de veras. Se enoja usted contra sí misma por no haberme dicho la verdad desde un principio.

TER. No, señor. Contra usted solo. Superchería como ella!

EUG. Bien, señora; soy un indigno, soy un pícaro, ¿pero por qué ha de purgar mis culpas el pobre Félix?

TER. (No sé que responderle.)

EUG. Vamos; sea usted amable y bondadosa. Le es á usted tan fácil! Voy en busca de Félix y le envío á saber de su boca de usted que Eugenia va á ser su esposa. Usted lo consiente: no es verdad? Más tarde, en un momento de franqueza me dirá usted por qué no queria casarlos. Está usted?... Porque las razones que hasta ahora me ha dado, todas son de pié de banco. Hasta luego.

## ESCENA VII.

DOÑA TERESA.

TER. Tiene razon. Pero cómo le digo la verdadera causa? Jamás! Ni á él, ni á nadie. Harto siento saberla yo misma! (se sienta en un sillón al lado del espejo grande.) Á quince años soñamos una primavera eterna. No creemos que ha de acabarse un dia la frescura y la belleza, hasta que la primer arruga nos advierte que es posible envejecer. Arruga fatal! Ya te he visto, y no tardarán en descubrirte los demás; sobre todo, las mujeres!—Ca-

yó la primer hoja. Ya es otoño lo que antes fué primavera; no está lejos el invierno. No seré de hoy mas aquella viudita, objeto de tantas adoraciones. Y si caso á mi hija, mucho peor. Seré, ay Dios! la suegra de don Félix; una suegra en toda la extension de la palabra. Aun si dependiera de esa boda la felicidad de Eugenia, me resignaria á ella; pero es una niña que no sabe lo que desea. Harta imprudencia sería el casarla tan jóven.—Don Félix viene. Veamos cómo se explica. Con tal que no me llame mamá!...

## ESCENA VIII.

DOÑA TERESA, DON FÉLIX.

FEL. (No me atrevo á acercarme. Tanto temo irritarla...)

TER. Acérquese usted, que no le comerán. Estará usted muy quejoso de mí; no es verdad?

FEL. Ah señora! Solo me quejo de mi mala suerte.—Pero si el coronel no me engaña, aun no he perdido la esperanza de llamarla á usted mi madre.

TER. (No lo dije?) Confieso que habré sido tal vez algo severa. Razones muy graves, que no puedo revelar á nadie... Yo misma siento en extremo que usted no sea mi yerno. (Dios mio! Qué palabra! Y yo he podido pronunciarla?)

FEL. Bien; pero...

TER. No le prohibo á usted que espere. Dentro de algunos meses podré consentir...

FEL. Será cierto? Cuánta bondad! No bastará toda mi vida para probar á usted mi agradecimiento. Jamás nos separaremos. Eugenia y yo nos disputaremos el placer de ser gratos á tan digna madre, y nuestros hijos...

TER. (Sus hijos! Abuela yo! No habia pensado en esa nueva calamidad.)

FEL. Qué tiene usted, señora?

TER. Nada..., nada. Siento que la impaciencia de usted interprete de ese modo mis palabras; porque al fin yo en nada he consentido; nada puedo prometer.

FEL. Cómo! ¿Pues no me ha dicho usted...

TER. Que no le prohibo esperar... Pero ahora veo ciertos obstáculos insuperables. (Virgen de Atocha! Abuela yo!)

FEL. Pero ¿qué obstáculos son esos? Usted no me los debe ocultar. Desde que adoré á su hija, no he tenido otro conato que el de complacer á usted. Por Eugenia he desechado los mejores partidos, las bodas mas brillantes, sin que esto sea quererme dar importancia. No hace muchos dias que rehusé casarme con la Marquesita del Tilo, que pidió mi padre para mí.

TER. (vivamente.) Vea usted un obstáculo, y muy poderoso.

FEL. Pues, qué?...

TER. Si, señor. No es justo desairar á esa muchacha. Si yo lo permitiera, su familia me culparia. En fin, no puedo, no puedo...

FEL. Pero, qué dirá mi protector? Ya me daba el parabien...

TER. A mí sola me acusará; y lo siento, porque no hay sacrificio que no hiciera yo por él... (excepto el de ser abuela)

## ESCENA IX.

DON FÉLIX.

Se retira sin responderme..., sin explicarme... ¿Qué

es lo que me pasa? Yo no entiendo á esa mujer. Mis ideas se confunden... Vamos, hoy pierdo la cabeza.

## ESCENA X.

DON FELIX, DON EUGENIO.

EUG. Qué tal? Va bien?

FEL. No, señor. Mal; pésimamente. Estoy desahuciado.

EUG. Cómo desahuciado? Pues me prometió...

FEL. También á mí al principio; pero de repente se ha retractado. No sé qué escrúpulo se le ha atravesado á propósito de la Marquesita del Tilo, cuya mano he rehusado...

EUG. La Marquesita del Tilo? Antes de ayer se casó.

FEL. De véras? Pero no lo sabrá doña Teresa.

EUG. Si le han dado parte de la boda! Yo tuve la esquila en mi mano.

FEL. Pues me ha engañado como á un chino!

EUG. Aquí hay gato encerrado. Pero descubriremos la verdad. Voto á brios, la descubriremos!—Ven acá: respóndeme con sinceridad. Eugenia te corresponde?

FEL. Creo que sí.

EUG. Y tu padre, ¿se opone...

FEL. No, señor. Ya me ha dado su consentimiento.

EUG. Tanto mejor. Así puedo redoblar con mas confianza mis solicitudes. Pero esta oposicion de doña Teresa tan sin fundamento..., ese aire de misterio... No la entiendo.

FEL. ¡Y eso que hace tantos años que estudia usted á las mujeres!

EUG. Pues no he perdido el tiempo. Ya que no haya adelantado otra cosa, á lo menos he podido descubrir que nos engañan casi siempre.

FEL. Bello descubrimiento!

## ESCENA XI.

Dichos, CATALINA.

CAT. (*llega corriendo.*) Ya lo sé todo, ya lo sé todo.

FEL. Qué dices?

EUG. Cómo! ¿Tú sabes...

CAT. Chist!... Ya supondrán ustedes que desempeño perfectamente mi nuevo empleo de camarera. Siempre en acecho! Ahora poco me estaba paseando por el jardín. alzo la vista..., y veo abierta la ventana de la habitacion de mi señora.

EUG. (*sonriéndose.*) Ah! Tú la andas acechando? Eso no está en el orden.—Pero en casos desesperados... Vamos á ver: qué has observado? Qué has oido?

CAT. Pues, señor, he oido, que alguno está encerrado con ella.

EUG. (*inquieto.*) Demonio! Encerrado?

CAT. No sé quien será; pero lo cierto es que se tratan con mucha llaneza.

EUG. (*muy agitado.*) Cállese usted, bachillera! Comprometer de ese modo á su señora!

CAT. Pues, señor, si yo he oido...

EUG. Cállese, digo! Pues no faltaba mas!... Te prohibo añadir una sola palabra.

FEL. No; yo no puedo creer que doña Teresa...

EUG. Oh! Ni yo tampoco. Bien lo puede usted conocer en mi tranquilidad. Porque, una de dos: ó es cierto ó no lo es; y como no es cierto, claro está que esa muchacha por una indiscreta curiosidad... Querido Félix, ten la bondad de irme á esperar en el jardín: allí me tienes dentro de un minuto. (*en voz baja.*) Me parece muy del caso echar una bue-

na reprimenda á esa muchacha para que aprenda á respetar á sus amos.

FEL. (Pobre coronel! Qué conmovido está! Ya es mas desgraciado que yo.)

## ESCENA XII.

DON EUGENIO, CATALINA.

EUG. (Qué bueno es esto de saberse uno dominar! Gracias á mi sangre fria, se va muy ajeno de lo que pasa en mi alma.) Con que, Catujilla, decias...

CAT. Quién, yo? No decia nada. Dios me libre! Se pone usted tan furioso...

EUG. (No, que bailaré cuando...) Pasabas por debajo de la ventana...

CAT. No; yo no digo mas. Yo no debo descubrir los secretos de mi ama.

EUG. Delante de ese jóven, de ningun modo: es un aturdido; un imprudente; por eso te mandé yo callar. Pero á mí, ya es distinto. ¿Sabes tú positivamente que estaba encerrada?

CAT. Vaya si lo sé!

EUG. Y... lo acostumbra á hacer así?

CAT. Sí, señor, desde que ha venido de Madrid.

EUG. ¿Y... has visto tú á la persona...

CAT. No, señor. Esta muy alta la ventana, y yo no me atrevia tampoco á mirar; pero oia claramente hablar á la señora con mucho calor, y como si estuviera dando quejas á alguno.

EUG. Quejas!

CAT. Pues. Y parece que el tal reconocia su culpa porque no respondia palabra.

EUG. En fin...

CAT. Unas palabras llegaban á mis oidos y otras no. Calla de repente, y despues de un momento de silencio, se levanta la señora de muy mal humor diciéndole: *«En otro tiempo eras mas fiel para mí. Tú me engañas; bien lo veo; tú me engañas!»*

EUG. Tú me engañas! (Vamos, es un hombre: está claro.)

CAT. Bien hubiera querido escuchar algo mas, pero la señora se ha acercado á la ventana, y temiendo ser sorprendida he apretado á correr.

EUG. (*paseándose muy agitado.*) No hay duda, me vende..., me sacrifica! Por eso se ha venido furtivamente de Madrid. ¿Despedirme así despues de diez y seis años de amor!

CAT. Lo mismo es eso que si despidiera á mi padre que lleva otros tantos de jardinero suyo.

EUG. Pero esto no ha de quedarse así. Yo sabré quien es mi rival.

CAT. (*mirando por la cerradura.*) Si usted quiere, aunque me exponga á un regaño... Acaban de abrir la segunda puerta... Entraré como si me hubiera llamado la señora... El galan no puede saltar por la ventana, y será forzoso que yo le vea.

EUG. No, no. El dormitorio de una mujer es sagrado hasta para su marido! Con mas razon...

CAT. Ah, señor! (*escuchando á la puerta.*)

EUG. Qué es eso?

CAT. Oigo hablar. Mejor ocasion...

EUG. No importa. No entres... Te lo prohibo.

CAT. Ha pronunciado el nombre de usted.

EUG. Mi nombre! (*fuera de sí hace señas á Catalina de que éntre aprisa. Catalina abre y entra.*) Eh! ¿A dónde vas? ¿Despues que se lo prohibo expresamente!... Estos criados son la suma insolencia.—¡Entrar con ese descaró!... Si tuviera tiempo á lo menos para enterarse bien... Ya vuelve.

CAT. No comprendo esto. Ni me ha reñido, ni he visto á nadie.

EUG. (Torpeza igual!... Capaz es de haber mirado á la derecha si estaba el *quidam* á la izquierda.)

CAT. Todo lo he registrado con los ojos y nada he visto.

EUG. Me alegro. Bien merecía ese chasco tu curiosidad.

CAT. Sin duda se ha escondido corriendo debajo de la cama, y ahora no sabe la señora cómo hacerle escapar. Ella quiere estarse por aquí... Me ha mandado bajar y que no deje subir á nadie.

EUG. Quiere estar sola, eh?

CAT. Diga usted, ¿no sería bueno ocultarse para atisbar...

EUG. Quita allá! ¡Abusar de ese modo... Yo quiero hablarla: me explicaré con ella...—Anda, y no dejes subir á nadie. Obedece á tu ama.

CAT. Está muy bien. Daria por verle un dedo de la mano.

### ESCENA XIII.

DON EUGENIO.

Y tendré yo valor para hablarla? Conozco que me va abandonando mi ordinaria presencia de espíritu.—Ah! siento pasos. Sime encuentra aquí va á creer que la estoy espiando. (*vacila un momento, y al oír la puerta, se oculta detrás del espejo*) No hay otro arbitrio. A toda costa sabré la verdad.

### ESCENA XIV.

DOÑA TERESA, DON EUGENIO, escondido.

TER. Catalina se ha marchado... Bien. (*cierra la puerta del fondo.*)

EUG. (¿Qué va ha hacer... Aguarda! Pues ha cerrado la puerta!)

TER. Ya estoy sola.

EUG. (Sola?—Y el prójimo?)

TER. Ya se acerca la hora de comer. Será preciso componerse un poco, (*se quita el chal y le pone sobre un sillón.*)

EUG. (Ay Dios mio! No habia previsto yo los riesgos de la posicion.)

TER. (*sentándose enfrente del tocador que está sobre la mesa.*) Por mas que me esfuerzo á desechar esta idea, me persigue en todas partes. Pero aunque me oponga á la boda, qué mal hay en esto? A la chica le debe ser indiferente el casarse ó no.—Pero el pobre don Felix no merece tan cruel repulsa.

EUG. (Está hablando sola. Esta mujer ha perdido el juicio.)

TER. Siento tambien disgustar al pobre don Eugenio porque le quiero entrañablemente.

EUG. (Hola! Esto es ya otra cosa.)

TER. (*se levanta suspirando.*) Está visto. Es fuerza tomar un partido.—Bien: me resigno. Renuncio al color de rosa y á los alicientes de la coquetería. Me someto á la modesta levantina gris perla y al sistema de papalinas. El dia que se firmen los contratos, verificaré la funesta transicion. Me creo con bastante ánimo para sobrellevar este sacrificio.—Pero el dia de la boda, ¿qué será de mí entre un ejército de parientes y amigos que á cada frase me nombrarán á mi hija y á mi yerno? Ya resuena en mis oídos el himno nupcial donde el temerario poeta me promete un escuadron de nietos... Qué responderé? Haré lo posible por sonreirme... Así? (*mirándose al toca-*

*dor.*) No, no; que pareceré confusa..., cortada... Mejor me sentará cierto aire tierno, sentimental... (*haciendo otro gesto.*) Oh! qué horror! El aire sentimental me envejece espantosamente.—(*adelantándose al proscenio.*) Digan lo que quieran, yo no tengo todavía facha de abuela. Hoy he consultado á todos mis espejos, y no hay uno que no sea de mi parecer. ¿A ver el grande? A su voto me atengo.—¡Oh tú, mi leal confidente! Dime la verdad. ¿He perdido yo las gracias de la juventud?—Que no me dice.—¿Debo renunciar á los placeres?—No.—¿Puedo aspirar todavía á hacer conquistas?—Sí.—¿Puedo aun suscitar la envidia de mas de cuatro coquetas?—Sí.—Me engañas, taimado?—No me engaña.—(*volviéndose al público.*) Don Felix, ha perdido usted el pleito. (*mirándose otra vez al espejo.*) ¿Quieres que sea su suegra?—Dice que no. Ya estaba yo segura de eso.

EUG. (Malo! Malo!)

TER. Difícil es ahora desbaratar la boda sin indisponerme con todos.

EUG. (Y tan difícil!)

TER. Ah! Qué idea! Al coronel le voy á dar la comision...

EUG. (A mí)!...

TER. Él se echará la culpa...—Y querrá hacerlo?—¿No ha de querer? Tengo yo un recurso para determinarle, al cual no podrá resistir. (*se vuelve á poner el chal*) Voy á buscarle. Gracias á mi nuevo plan ya puedo vivir tranquila. (*váse por el fondo.*)

### ESCENA XV.

DON EUGENIO, sale de detrás del espejo.

Quién demonios lo hubiera pensado? A cien leguas estaba yo de la verdad. ¿Con que sacamos en limpio que el rival temible, el misterioso confidente es un espejo? Vaya, el que no se ria de esto no es hombre de gusto. ¡Y yo he asistido sin pensarlo á una sesion del consejo! Sesion secreta, cuyo resultado no es muy satisfactorio para el pobre Félix. Vamos, siquiera ya sabemos el secreto del estado, que no es poco.—Y quiere que yo sirva de testafarro... Eso no! Cualquiera que sea el medio de que se valga... ¿Y si pone á este precio el don de su mano? Y si me la ofrece hoy mismo? ¡A puradillo me veria!

### ESCENA XVI.

DON EUGENIO, CATALINA.

CAT. Señor coronel, hemos averiguado algo?

EUG. Sí, hija mia. Todo lo sé; pero tan adelantados estamos como al principio.

CAT. Ha visto usted al individuo?

EUG. (*vivamente.*) No hay tal individuo, picotera; y otra vez guárdate de injuriar con sospechas malignas á una señora que es la virtud misma.

CAT. Será usted servido: no hay que enfadarse. (Si se casa este señor, será un excelente marido.) ¿Y qué hacemos con ese pobre don Félix que está tan compungido?

EUG. Pobre jóven! No hay esperanza para él.

CAT. Cómo?

EUG. Ya se puede marchar cuando guste, porque hay un terrible obstáculo.

CAT. Qué obstáculo, señor coronel?

EUG. No es preciso que tú lo sepas.

CAT. Pues aun no sabe usted lo peor del cuento! No será solo don Félix el desgraciado: La señorita le ama tiernamente.

EUG. Lo sabes tú?

CAT. Ella no ha dicho nada á su madre; pero ahora poco cuando pronuncié delante de ella el nombre de don Félix se puso tan colorada... y al saber que doña Teresa le despide, vi saltar las lágrimas de sus ojos. Qué descastadas son algunas madres!

EUG. Pobres criaturas! Se aman, son dignos uno de otro; ¿y yo sufriría... No, por vida de quien soy! A lo menos no será sin haber empleado primero... Anda, y dí á don Félix que venga á buscarme aquí dentro de un cuarto de hora. Para entonces estará ya acordada su boda y la mía, ó partiremos juntos.

CAT. Voy, voy corriendo.—(Cuidado que esta señora... No sé porque ha de atormentar á un mozo tan..., tan buen mozo.)

### ESCENA XVII.

DON EUGENIO, *paseándose.*

Nada! Yo no me ando por las ramas. Voy á decir á doña Teresa que he sorprendido su secreto. El temor de la sátira la hará consentir en el matrimonio de Félix. *(un momento de silencio.)* Pero ¿y si con esta alcaldada descompongo el mio? No sería justo, porque al fin ese muchacho tiene mas tiempo de esperar que yo.—¿Emplearé los consejos de la prudencia y de la amistad? Es inútil: no querrá escucharlos. Hay de por medio otro confidente mas favorecido. Yo solo puedo hablar á la razon, y él vá en derechura al amor propio.—¿Y no podría yo valerme de su conducto para dar á doña Teresa los consejos que necesita? Así tendrían mejor acogida.—Probemos: poco se pierde. *(se sienta á la mesa y escribe.)* Bueno es disfrazar la letra, porque es preciso usar de precaucion para decir verdades.—Bien vá.—¿Será cosa de que se pique y todo se lo lleve la trampa? Veremos.—Doraré la píldora.—Ahora entra lo mejor.—Con dulzura.—Eh! Ya está!—*(se levanta.)* Pongamos ahora la carta en el espejo.—*(coloca la carta doblada entre la luna y el marco del espejo grande.)* He mandado decir á don Felix que venga dentro de un cuarto de hora.—¿Será bastante? Oh! Sí. No estará tanto tiempo doña Teresa sin mirarse al espejo.—Ya viene. *(se sienta cerca de la mesa y toma un libro.)*

### ESCENA XVIII.

DON EUGENIO, DOÑA TERESA.

TER. Aquí está usted! Le andaba á usted buscando por toda la casa.

EUG! Es usted demasiado complaciente.

TER. *(con dulzura.)* Supongo que estará usted enojado conmigo. Yo vengo resuelta á que hagamos las paces.

EUG. *(con frialdad.)* Trabajo le ha de costar á usted, señora.

TER. *(sonriéndose.)* Ya lo veremos. Però ante todas cosas, tenga usted la bondad de decirme por qué se toma tanto interés en favor de don Félix.

EUG. Porque es un jóven de mucho mérito, y le profesó la mas cordial amistad.

TER. *(un poco turbada.)* En efecto, es un excelente muchacho; y bien sabe Dios que no quisiera desairarle... Si usted desea complacerme, si es cierto que aspira usted á mi mano, un medio habria para obtenerla hoy mismo.

EUG. Hoy, señora?... *(Ya te veo venir.)*—¿Y en qué puedo servir á usted?

TER. Es preciso que escriba usted á don Félix una carta muy amistosa, como usted sabe escribirlas, y que le diga, como padre político de Eugenia..., usted lo va á ser, y por consiguiente, no hay mentira en esto.

EUG. *(Quiere decir que se mentará en lo demás.)*

TER. Digale usted que no les es posible sancionar el casamiento de la chica; pero que mas adelante..., dentro de cuatro ó cinco años...

EUG. *(secamente.)* Mucho lo siento, señora; pero no escribiré yo semejante carta.

TER. Segun eso, no desea usted casarse conmigo?

EUG. No, señora; por ahora no.

TER. Y por qué?

EUG. Porque lo he reflexionado despacio; y aunque ya ha llegado usted al equinocio, conozco que es todavía demasiado jóven para mí.

TER. Cómo demasiado jóven?—Usted se burla.—Es verdad que si he de creer á las gentes, represento á lo sumo unos veinticinco años.—Oh! Pero lo dicen por lisonja. Yo soy franca. *(mirándose al espejo grande.)* Aunque es verdad, que me he conservado bien, me parece que los treinta y uno y ocho meses...

EUG. *(Qué tal? Ha tardado mucho en mirarse?)*

TER. Qué veo? Una carta en mi espejo! ¿Sabe usted de dónde ha venido?

EUG. Yo? No, señora. Acabo de entrar.

TER. *(abriéndola.)* *(De quién será?)* Veamos la firma. «El espejo.» Qué farsa viene á ser esta?

EUG. Quiere usted que lea yo el billete?

TER. No; no se incomode usted. *(D. Eugenio vuelve á tomar el libro y observa á doña Teresa que lee aparte.)* «Señora, mas de una vez me habeis dispensado el honor de consultarme Depositario de vuestros íntimos secretos, soy un modelo de discrecion y fidelidad. No hace mucho que os dignásteis pedirme parecer sobre un asunto importante.» Oh, cielo! Qué significa esto? ¿Quién ha podido adivinar... Continuemos. «Sobre un asunto importante, pero temiendo que hayais interpretado mal mi silencio, me tomo la libertad de explicároslo. Sois siempre jóven, siempre bonita: yo soy voto en la materia, y podeis creerme. Por la misma razon os debo persuadir á que caseis cuanto antes á Eugenia. El vulgo asombrado dudará si es vuestra hija ó vuestra hermana, y admirará una resolución, que algo mas tarde, quizá le parecería muy natural.» *(mirando á don Eugenio que finge leer.)* Se ha visto cosa mas rara?... Y es preciso confesar que el consejo no puede ser mas sábio.—Aun no habia yo examinado la cuestion bajo este punto de vista.—*(leyendo.)* «Aun me atreveré á haceros otra observacion. Un espejo vé mas de cuatro cosas que se escapan á los ojos de la madre mas vigilante. Por ejemplo, vuestra hija me ha venido á consultar alguna que otra vez. Yo he visto sus ojos anegados en lágrimas! Ama la pobrecita, sin osar declararlo á su mamá... ¡Ah señora! Vos no querreis hacerla desgraciada, si consultais vuestro propio interés... y aun el mio. Porque el infortunio de Eugenia sería el precursor del vuestro. Yo veria con dolor marchitas vuestras gracias, alteradas vuestras facciones. No hay cosa que agoste mas una belleza que los pesares; y al contrario, nada embellece tanto como la felicidad. Procurad, pues, que mi luna fiel sólo os refleje el apacible rostro de una buena madre;

»procurad que vivamos contentos uno de otro y  
»que tengais tanto placer en miraros en mí, como  
»le tiene en veros y retrataros vuestro sincero con-  
»fidente.—El espejo.»

**EUG.** (*levantándose y acercándose á ella.*) Qué es eso?  
Se ha puesto usted mala?

**TER.** (*dándole la carta.*) Tome usted, tome usted, y  
lea. No sé donde estoy. ¡Cómo ocultar mi vergüen-  
za! Porque..., no hay remedio, alguno sabe mi se-  
creto.

**EUG.** Tranquílicese usted, y no tema que se haga pú-  
blico un instante de vanidad, harto expiado por su  
veraz arrepentimiento. Bien guardado está su ar-  
cano de usted en el pecho de su mas tierno amigo.

**TER.** Qué oigo! ¡Es usted ese espejo tan cuerdo, tan  
fiel...

**EUG.** Yo no soy mas que su intérprete, su secretario.  
—Espero la respuesta.

**TER.** No la adivina usted?

**EUG.** Ah!... Désela usted á don Félix, (*viendo á don  
Félix y Catalina que están en el fondo y han oido las  
últimas palabras.*)

#### ESCENA ÚLTIMA.

DON FÉLIX, CATALINA.

**TER.** Venga usted acá, señorito. Mi hija es de usted.

**FEL.** Dichoso yo mil veces! (*á sus piés.*)

**TER.** (*levantándole.*) Le acomodo á usted para suegra?

**FEL.** Ah, señora!

**TER.** Qué dulce sorpresa para mi hija!

**CAT.** ¡Si vale usted mas plata... Ahora la quiero á  
usted doble.

**TER.** Vaya, está usted contento? (*á D Eugenio, aparte*)

**EUG.** Si, señora. Ya veo que el espejo...

**TER.** ¡Chist... Guárdeme usted el secreto.

**EUG.** Dificil será, á no ser que me tape usted la boca  
con su mano.

**TER.** Bien, bien... Silencio! (*io hace.*)

**FEL.** Qué significa eso, señor don Eugenio?

**EUG.** Que no descuido mi interés cuando miro por el  
ajeno. Más claro, que esta dulce mano recompensa  
al fin diez y seis años de servicio, gracias á mi pa-  
ciencia..., y al Confidente.

FIN.

ADVERTENCIA. Esta y otras traducciones, mas ó  
menos libres, debidas á la pluma de *D. Manuel Bre-  
ton de los Herreros*, son las únicas que de las mismas  
obras se han representado en los teatros de Ma-  
drid, y han sido revisadas y corregidas por el tra-  
ductor, antes de procederse á su impresion en esta  
*Biblioteca Dramática*, á fin de purgarlas de los er-  
rores que contenian las copias.—*El Editor.*

MADRID.—1863.

Imp. de F. Escamez Centeno, á cargo de J. Arboledas,  
San Juan, número 57, principal.



Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1. 2	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c. 6	No hay miel sin hiel, o. 3. 3	Un padre para mi amigo, t. 2. 2
La Calumnia, t. 3. 2	Idem segunda parte, t. 5 c. 8	No mas comedias, o. 3. 3	Una troma pesada, t. 2. 2
- Castellana de Loral, t. 3. 2	Los Mosqueteros, t. 6 c. 2	No es oro cuanto reluce, o. 3. 3	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2. 2
- Cruz de Malta, t. 3. 2	La marquesa de Savannes, t. 3. 2	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1. 3	Un día de libertad, t. 3. 2
- Cabeza á pájaros, t. 1. 2	- Mendiga, t. 4. 2	Ni por esas!! o. 3. 3	Uno de tantos bribones, t. 3. 2
- Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p. 2	- noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5. 2	Ni tanto ni tan poco, t. 3. 2	Una cura por homeopatía, t. 3. 2
Los Contrastes, t. 1. 2	- Opera y el sermón, t. 2. 2	Ojo y nariz!! o. 4. 1	Un casamiento á son de caja, ó las desvivanderas, t. 3. 2
La conciencia sobre todo, t. 3. 2	- Pomada prodigiosa, t. 1. 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3. 2	Un error de ortografía, o. 4. 2
- Cocinera casada, t. 1. 2	Los pecados capitales, Magia, o. 4. 2	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1. 2	Una conspiración, o. 4. 2
Las camaristas de la Reina, t. 1. 2	- Percances de un carlista, o. 4. 2	Percances de la vida, t. 1. 2	Una casamentera por poder, o. 4. 2
La Corona de Ferrara, t. 5. 2	- Penitentes blancos, t. 2. 2	Perder y ganar un trono, t. 1. 2	Una actriz improvisada, o. 1. 2
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 2. 2	La paga de Navidad, zarz. o. 1. 2	Perdida y hallazgo, o. 1. 2	Un tío como otro cualquiera, o. 1. 2
La cantinera, o. 1. 2	- Penitencia en el pecado, t. 3. 2	Paraguas y sombrillas, o. 1. 2	Un molin contra Esquilache, o. 3. 2
- Cruz de la torre blanca, o. 3. 2	- Posada de la Madona, t. 4. y p. 2	Perder el tiempo, o. 1. 2	Un corazon maternal, t. 3. 2
- Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3. 2	Lo primero es lo primero, t. 5. 2	Pobres y ricos, o. 4. 2	Una noche en Venecia, o. 4. 2
- Calderona, o. 5. 2	La pupila y la pendola, t. 1. 2	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5. 2	Un viaje a America, t. 5. 2
- Condesa de Senecy, t. 3. 2	- Protegida sin saberlo, t. 2. 2	Por no escribirle las señas, t. 1. 2	Un hijo en busca de padre, t. 2. 2
- Caza del Rey, t. 1. 2	Los pasteles de Maria Michon, t. 2. 2	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5. 2	Una estocada, t. 2. 2
- Capilla de San Magin, o. 1. 2	- Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5. 2	Por tener un mismo nombre, o. 4. 2	Un matrimonio al vapor, o. 1. 2
- Cadena del crimen, t. 5. 2	La Posada de Carrillo, o. 1. 2	Por tenerle compasion, t. 1. 2	Un soldado de Napoleon, t. 2. 2
- Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia, 5	- Perla sevillana, o. 1. 2	Por quinientos florines, t. 1. 2	Una audiencia secreta, t. 3. 2
Los celos, t. 3. 2	- Primer escapatória, t. 2. 2	Papeles, cartas y enredos, t. 2. 2	Un quinto y un pábulo, t. 4. 2
Las cartas del Conde-duque, t. 2. 2	- Prueba de amor fraternal, t. 2. 2	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2. 2	Un mal padre, t. 5. 2
La cuenta del Zapatero, t. 1. 2	- Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5. 2	Percances matrimoniales, o. 3. 2	Un rival, t. 1. 2
- Casa en rifa, t. 1. 2	- Quinta de Verneuil, t. 5. 2	Por casarse, t. 1. 2	Un amante aborrecido, t. 2. 2
- Doble caza, t. 1. 2	- Quinta en venta, o. 3. 2	Pero Grullo, zarz. o. 2. 2	Una intriga de modistas, t. 1. 2
Los dos Foscaris, o. 5. 2	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1. 2	Por camino de hierro, o. 1. 2	Una mala noche pronto se pasa, t. 1. 2
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia, 4	Lo que está de Dios, t. 3. 2	Por amar perder un trono, o. 3. 2	Un imposible de amor, o. 3. 2
Los desposorios de Inés, o. 3. 2	La Reina Sibila, o. 3. 2	Pecado y penitencia, t. 3. 2	Una noche de enredos, o. 1. 2
- Dos cerzageros, t. 3. 2	- Reina Margarita, t. 6 c. 2	Pérdida y hallazgo, o. 1. 2	Un marido duplicado, o. 2. 2
Los dos hermanas, t. 2. 2	- Rueda del eduetismo, o. 3. 2	Por un saludo, t. 1. 2	Una causa criminal, t. 3. 2
Los dos ladrones, t. 4. 2	- Roca encantada, o. 4. 2	Quién será su padre? t. 2. 2	Una Reina y su favorito, t. 5. 2
- Dos rivales, o. 3. 2	Los reyes magros, o. 1. 2	Quién reirá el último? t. 1. 2	Un rapto, t. 3. 2
Las desgracias de la dicha, t. 2. 2	La Rama de encina, t. 5. 2	Querer como no es costumbre, o. 4. 2	Una encomienda, o. 2. 2
- Dos empetradores, t. 3. 2	- Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4. 2	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3. 2	Una romántica, o. 1. 2
Los dos ángeles guardianes, t. 1. 2	- Salva del diablo, t. 4. 2	Quien á hierro mata... o. 1. 2	Un Angel en las boardittas, t. 1. 2
- Dos maridos, t. 4. 2	- Serenata, t. 1. 2	Reinar contra su gusto, t. 3. 2	Un enlace desigual, o. 5. 2
La Dama en el guarda-ropa, o. 1. 2	- Sesentona y la colegiala, o. 4. 2	Rabia de amor!! t. 1. 2	Una dicha merecida, o. 1. 2
Los dos condes, o. 3. 2	- Sombra de un amante, t. 1. 2	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p. 2	Una crisis ministerial, t. 1. 2
La esclava de su deber, o. 3. 2	Los soldados del rey de Roma, t. 2. 2	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5. 2	Una Noche de Máscaras, o. 3. 2
- Fortuna en el trabajo, o. 3. 2	- Templarios, ó la encamienda de Añon, t. 3. 2	Ricardo el negociante, t. 3. 2	Un insulto personal ó las dos co- bardes, o. 1. 2
Los falsificadores, t. 3. 2	La taza rota, t. 1. 2	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Cecluvín, o. 1. 2	Un desengaño á mi edad, o. 4. 2
La feria de Ronda, o. 1. 2	- Tercera dama-duende, t. 3. 2	Rita la española, t. 4. 2	Un Poeta, t. 1. 2
- Felicidad en la locura, t. 1. 2	- Toca azul, t. 1. 2	Ruy Lope-Dábolos, o. 3. 2	Un hombre de bien, t. 2. 2
- Favorita, t. 4. 2	Los Trabucadores, o. 5. 2	Ricardo y Carolina, o. 5. 2	Una deuda sagrada, t. 1. 2
- Fineza en el quener, o. 3. 2	- Ullimos amores, t. 2. 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4. 2	Una preocupación, o. 4. 2
Las ferias de Madrid, o. 6 c. 2	La Vida por partida doble, t. 4. 2	Si acabarán los enredos? o. 2. 2	Un embuste y una boda, zarz. o. 2. 2
Los Fueros de Cataluña, o. 4. 2	- Viuda de 15 años, t. 1. 2	Sin empleo y sin mujer, o. 4. 2	Un tío en las Californias, t. 1. 2
La guerra de las mugeres, t. 10 c. 2	- Victima de una vision, t. 1. 2	Santi boniti barati, o. 1. 2	Una tarde en Ocaña, ó el reser- vado por fuerza, t. 5. 2
- Gaceta de los tribunales, t. 1. 2	- Viva y la disunta, t. 1. 2	Ser amada por sí misma, t. 4. 2	Un cambio de parentesco, o. 1. 2
- Gloria de la muger, o. 3. 2	Mauricio ó la favorita, t. 2. 2	Sitiar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1. 2	Una sospecha, t. 1. 2
- Hija de Cromwell, t. 1. 2	Mas vale tarde que nunca, t. 1. 2	Sobresaltos y congajas, o. 5. 2	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1. 2
- Hija de un bandido, t. 1. 2	Muerto civilmente, t. 1. 2	Seis cabezas en un sombrero, t. 1. 2	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1. 2
- Hija de milio, t. 2. 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1. 2	Si acabarán los enredos? o. 2. 2	Un Caballero y una señora, t. 1. 2
- Hermana del soldado, t. 5. 2	Mi vida por su dicha, t. 3. 2	Sin empleo y sin mujer, o. 4. 2	Una cadena, t. 5. 2
- Hermana del carretero, t. 5. 2	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5. 2	Sitiar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1. 2	Una Noche deliciosa, t. 1. 2
Las huérfanas de Amberes, t. 5. 2	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c. 2	Sobresaltos y congajas, o. 5. 2	Yo por vos y vos por otro! o. 3. 2
La hija del regente, t. 5. 2	Mateo el veterano, o. 2. 2	Sobresaltos y congajas, o. 5. 2	Ya no me caso, o. 4. 2
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3. 2	Mareo Tempesta, t. 3. 2	Seis cabezas en un sombrero, t. 1. 2	
La hija del prisionero, t. 5. 2	Maria de Inglaterra, t. 3. 2	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1. 2	
- Herencia de un trono, t. 5. 2	Margarita de York, t. 3. 2	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1. 2	
Los hijos del tío Tranera, o. 1. 2	Maria Remont, t. 3. 2	Trapisendas por bondad, t. 4. 2	
- Hijos de Pedro el grande, t. 5. 2	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2. 2	Todos son raptos, zarz. o. 1. 2	
La honra de mi madre, t. 3. 2	Mali, ó la insurreccion, o. 5. 2	Tia y sobrina, o. 1. 2	
- Hija del abogado, t. 2. 2	Monge Seglar, o. 5. 2	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5. 2	
- Hora de centinela, t. 1. 2	Miguel Angel, t. 3. 2	Valentina Valentina, o. 4. 2	
- Herencia de un valiente, t. 2. 2	Megani, t. 2. 2	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p. 2	
Las intrigas de una corte, t. 3. 2	Maria Calderon, o. 4. 2	Un buen marido! t. 1. 2	
La ilusion ministerial, o. 3. 2	Mariana la vivandera, t. 3. 2	Un cuarto con dos camas, t. 1. 2	
- Jover y el zapatero, o. 4. 2	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1. 2	Un Juan Lanas, t. 1. 2	
- Juventud del emperador Car- los V, t. 2. 2	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1. 2	Una cabeza de ministro, t. 1. 2	
- Jorobada, t. 4. 2	Molitoria cristiana, por don Sai- me I de Aragon, o. 4. 2	Una Noche á la intemperie, t. 1. 2	
- Ley del embudo, o. 1. 2	Maruja, t. 1. 2	Un bravo como hay muchos, t. 1. 2	
- Limosna y el perdón, o. 1. 2	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2. 2	Un Diablillo con faldas, t. 1. 2	
- Loca, t. 4. 2	No ha de tocarse á la Reina, t. 3. 2	Un Pariente millonario, t. 2. 2	
- Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5. 2	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemuse, t. 5. 2	Un Avano, t. 2. 2	
- Muger eléctrica, t. 1. 2	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c. 2	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2. 2	
- Modista alferez, t. 2. 2	Noche y día de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3. 2		
- Mano de Dios, o. 3. 2			
- Moza de meson, o. 3. 2			
- Madre y el niño siguen bien, t. 1. 2			
- Marquesa de Seneterre, t. 3. 2			
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3. 2			
La muger de un proscrito, t. 5. 2			
Los mosqueteros de la reina, t. 3. 2			
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4. 2			

### ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185  
IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,  
Calle del Duque de Alba, n. 13

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuartel desde el convento, t. 3	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Aronjuez Tembaleque y Madrid, 3.	5	13	El aviso al público ó fisonomista, 2	2	5	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	5	3	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1	2	3	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Pobre madre! t. 3.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	3	4	—rey niño, t. 2.	4	3	La conciencia, t. 5.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 2.	3	3
Ah!! t. 1.	3	3	—Rey, Pedro I, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	4	8	Pagarse del exterior, o. 5.	3	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	3	—marido por fuerza, t. 3.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro! i. 1.	3	3
Apostala y traidor, t. 3.	2	6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 3.	4	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Agustin de Rojas, o. 3.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 5.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Abenabó, o. 3.	2	8	—asno muerto, t. 5 y p.	3	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3	2	2	Rocio la buñolera, o. 1.	3	9
Amores de sopelón, o. 3.	5	5	—Vicario de Wackefeld, t. 5	5	10	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Sara la criolla, t. 5.	3	7
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Subir como la espuma, t. 3.	4	8
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	—mudo, t. 6. c.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 3.	2	7	Satanás! t. 4.	2	11
Andas por ferro-carril, t. 1	2	3	—genio de las minas de oro, má-gia, o. 3	5	9	—cuestion es el trono, t. 4.	2	3	Samuel el Judío, t. 4.	1	13
Beso á V. lamano, o. 1.	2	3	Entoas partes cuecen habas, o. 1.	2	5	—despedida ó el amante á dieta, t. 1	2	3	Será posible? t. 4.	2	5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 4.	2	2	Soy mu... bonito, o. 4.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	—que de ageno se viste, o. 1.	3	6	Las dos primas, o. 1.	2	2	Sea V. amable, i. 1.	3	5
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—carnava. de Nápoles, o. 3.	3	8	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2	8	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	5
Consecuencia de un peinado, t. 3	4	8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	13	Tres monstras de una mona, o. 3	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—Torero de Madrid, o. 1.	2	5	La peste negra, t. 4 y pról.	3	8	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	—cosa urgell! t. 1.	3	3	Tres á una, o. 1.	3	3
46 mugeres para un hombre, t. 1	4	3	El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—muger de los huecos de oro, t. 1	4	5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	El médico de los niños, t. 5.	4	5	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Celos maternos, t. 2.	3	5	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	3	Too es jasta que me ensae, o. 2.	5	10
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Viva el absolutismo! t. 4.	3	3
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	5	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	10	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	—sencillez provinciana, t. 1.	2	1	Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	—torre del águila negra, o. 4.	3	8	—flor de la canela, o. 1.	3	8	Una suegra, o. 1.	3	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	—Habrar por boca de ganso, o. 1.	2	2	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	7	Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	Haciendo la oposi. ion, o. 1.	1	2	La venganza mas noble, o. 5.	2	3	Una camisa sin cuello, o. 1.	6	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Ho meopáticamente, t. 1.	2	2	La serrana, z. 1.	2	2	Un amor insoportable, t. 4.	2	5
—Hay Providencia! o. 3	2	5	Harry el diablo, t. 3.	3	8	Las dos bodas, descuierla, o. 1.	2	3	Un ente susceptible, t. 4.	2	4
—Don Ruperto Culobrin, comedia zarz., o. 2.	4	12	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Una tarde aprovechada, o. 1.	1	4
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un suicidio, o. 1.	2	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Juan el cochero, t. 6 c.	2	8	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un viejo verde, t. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Jacó, ó el orang-után, t. 2.	2	8	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un hombre de Lavapios en 1808, o. 3.	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.	3	5	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.	2	5	Un agente de teatros, t. 4.	2	4
Droguero y confitero, o. 1.	3	3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	3	La poli. la de los partidos, o. 3.	2	5	Una venganza, t. 4.	2	10
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	3	6	—pluma azul, t. 1.	3	6	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una esposa culpable, t. 4.	2	3
Don Currillo y la cotorra, o. 1.	3	5	—baletera, zarz. 1.	3	6	—La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3	—dama deloso, o. 3.	3	6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	2	6	Una base constitucional, t. 1.	2	1
D. Rufy Doña Termola, o. 1.	2	6	—ruca y el canamazo, t. 2.	3	6	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Ultimo á Dios! t. 1.	4	2
De quien es el niño, t. 1.	2	6	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan. o. 3.	4	4
—El dos de mayo!! o. 3.	2	10	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1	2	La novia y el pantalon, t. 1.	3	3	Un viage al rededor de mi muger, t. 1.	2	3
—El diablo alcalde, o. 4.	1	4	La hija de su yerno, t. 1.	3	3	La diplomacia, o. 3.	4	5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
—El espantajo, t. 1.	2	3	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.	3	15	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Urganda la desconocida, o. magia, 4.	2	4
—El marido calavera, o. 3.	2	5	La novia de encargo, o. 4.	2	3	Lo que son suegras, t. 4.	2	2	Una pantera de Java, t. 1.	2	5
—El camino mas corto, o. 1.	2	5	La cimarraraja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	19	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	3	3
—El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Maridonto y muger bonita, t. 1	2	5	Zarzueltas con musica, propiedad de la Biblioteca.		
—Economías, t. 1.	4	3	La suegra y el amigo, o. 5.	3	5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	Geroma la castañera, o. 1.		
—El cuello de unacamisa, o. 3.	3	7	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10	El biolon del diablo, o. 1.		
—El biolon del diablo, o. 4.	2	3	Las obras del demonio, t. 3 y pról.	3	9	Mi muger no me espera, t. 1.	3	3	Todos son raptos, o. 1.		
—El amor por los balcones, zarz. 1.	3	3	La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	La paga de Navidad, t. 1.		
—El marido de ocupad., t. 4.	3	2	La cabeza de Martin, t. 1.	2	4	Martinelguarda-costas, t. 4 y P.	5	12	Misterios de astartores, (segunda parte), o. 1.		
—El honor de la casa, t. 5.	3	7	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3	6	11	Mas vale lteguarda tiempo queredar un año, o. 1.	3	3	La batelera, t. 1.		
—Enea, o. 5.	3	7	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Maria Simon, t. 5.	3	8	Pero Grullo, o. 2.		
—El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	13	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	El ventorrillo de Alfaraache, o. 1.		
—El platero del Emperador, t. 5.	2	8	—Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 3.	2	9	Narcisito, o.	1	4	La venta del Puerto, ó Juanito el contrabandista, zarz. 1.		
—El cielo y el inferno, magia, t. 5.	2	8	Los Cosacos, t. 5.	5	9	Note fies de amistades, t. 3.	2	8	El amor por los balcones, zarz. 1.		
—El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	La procesion del niño perdido t. 1	1	5	Nile falta ni le sobra á mi muger	3	3	El tio Pinini, 1.		
—El juicio de Venecia, t. 5.	3	4	—plegaru de los naufragos, t. 5	5	10	No farse decompadres, o. 1.	3	5	La fábrica de tabacos, 2.		
—El adivino, t. 2.	4	14	—hija de la favorita, t. 3.	4	7	O la pava y yo, ó ni yonilapava, t. 4.	2	5	El 15 de mayo, 1.		
—El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	—azucena, o. 1.	2	8	Oh!!! t. 1.	2	5	D. Esdrújulo, 1.		
—El ahorcado!! t. 5.	3	5	—mestiza ó Jacobo el cursario, t. 4	1	9	Papeles cantan, o. 3.	3	8	El tio Carando, 1.		
—El tio Pinini, zarz. 1.	6	10	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5	Pedro el marino, t. 1.	3	4	Lino y Lana, 1.		
—El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	La fabrica de tabacos, zarz. 2.	3	8	Por un retrato, t. 1.	2	3	Tentaciones! 1.		
—El lapidario, t. 5.	4	11	Lo de Cordero, t. 1.	3	8	Pagar con favor agraviado, o. .	2	6	La sencillez provinciana, t. 1.		
—El guante ensangrentado, o. 3.	2	5	La casa del diablo, t. 2.	3	5	Paulo el romano, o. 1.	2	3	La sal de Jesus! 1.		
—El tio Carando, z. 1.	4	6	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	7	Pepi y la solerosa, z. 1.	2	3	Es la Chachi, 1.		
—El corazon de una madre, t. 5.	3	8	Las minas de Siberia, t. 3.	3	10	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12	Lola la gaditana, 1.		
—El canal de S. Martin, t. 5.	5	14	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4	Por veinte napoleones!! t. 3.	4	3	Y las partituras:		
—El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4				El tio Caniyitas, 2.		
—El bosque del ajusticiado, t. 1.	1	7	La juventud de Luis XIV, 5.	4	3				La gitaniella de Madrid, 1.		
—El amor todo es ardides, t. 2.	2	3							Jacó ó el orang-utáng, 2.		
—El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	3									
—El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	3									
—El juramento, o. 3 y pról.	2	8									